

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 122
PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 9 de Agosto de 1935

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publique o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

PARA LOS TONELEROS

Nada prueba de modo más elocuente, que las afirmaciones sentadas por nuestra Sociedad. Ese ha sido mi anhelo y el de todos mis compañeros que cumplidamente justifican el afecto señaladísimo que la profesan. A tal altura debíamos de llegar, que jamás a la clase patronal de Jerez de la Frontera ha hecho exclamar para siempre los derechos conseguidos por nuestra unión.

Todas sus peticiones, siempre ha sabido presentarlas a su debido tiempo, para que la masa que la constituye no fuera nunca fallecida en ninguno de sus movimientos, y esta es la base fundamental para mantener el prestigio de una organización.

En el curso de no poder celebrar reuniones, nos han planteado algunos patronos conflictos para ver si la podían hundir; pero han fracasado totalmente en sus acciones. No es extraño, por consiguiente, que dada esta prueba societaria, traten ahora de darnos una emboscada al pedir el gremio de toneleros la semana de vacaciones; pero será una patraña de las muchas que cometen, porque el gremio tiene datos y pruebas suficientes para que se abone dicha semana a sus componentes.

De esta razón no podrán huirse tanto la clase patronal de las casas exportadoras, como tampoco los de las casas de feria. Las primeras tienen dados recibos a nuestros compañeros y las segundas también; y esto quedó convenido oficialmente en los Jurados Mixtos entre patronos y obreros. No creo que por esta parte tropecemos con la menor dificultad para el disfrute de la misma.

Por ellos, debe quedar un precedente claro para que su moralidad sea respetada. Ahora, si pretenden perder la moral por no cumplir lo convenido, nosotros nos colocaremos en una posición razonada para que la nuestra no sea pisoteada y salgamos con nuestra frente en alto, estrechando otra vez la fuerza de nuestra unión, única arma de la clase oprimida. Nuestro objeto al dejar trazadas estas líneas no es con el propósito de amenazar; es todo lo contrario: exigir lo que nos pertenece, que bastantes razones tenemos.

UN TRANQUILO

RIFA

En la rifa del mes de Junio resultó agraciado el número 302. Lo que ponemos en conocimiento de los compañeros.

LA DIRECTIVA

Por no haberse recibido el pedido del papel que venimos usando en nuestro periódico, nos vemos precisados a utilizar el que empleábamos anteriormente.

DESDE EL PUERTO

Agudizando mi pobre inteligencia para encontrar algo que me sirva de base para continuar esta misión que yo solo me he impuesto, viene a mi memoria un hecho que nos llama a reflexionar, ya que se impone el rectificar, pues sin duda alguna que no podemos continuar por el camino que equivocadamente emprendimos.

El hecho a que hago mención perdurará en la mente de todos; 19 de Noviembre del 33. Fracaso de la democracia republicana, quizá por exceso de democracia, por empacho de legalidad, lo cierto es que las consecuencias de aquel fracaso las estamos sufriendo los trabajadores y también la pequeña burguesía.

Entre los pequeños burgueses (y este es el objeto de estas líneas) hay uno en el Puerto que en su fuero interno (pues no le permiten opinar libremente) habrá maldecido la hora en que depositó la papeleta en la urna y al que le impuso la que tenía que echar.

La casa del señor Fernández, a cuyo patrono me refiero, cuenta con una familia muy numerosa; todos ellos viven con cierto desahogo, gracias a ese filón inagotable que representa el taller de tonelería que poseen y que los toneleros, a costa de sus energías, se encargan de alimentar.

Aunque no lo parezca, alguna relación guarda el caso del señor Fernández con la fecha de que hago mención, pues desde entonces la situación de este señor es cada vez más difícil, debido a la brecha abierta en la moral de nuestra organización.

El señor Fernández goza de la protección del cacique (desde luego a cambio de su incondicional adhesión) que le facilita medios para defenderse. Durante muchos años sus relaciones con la Sociedad no fueron del

todo malas, aunque nunca ha sabido agradecer los beneficios que los obreros le reportaban; nunca tuvo en cuenta nada que se relacionara con el bien de aquellos que tanto ha explotado; cuando no les interesaba los arrojaba a la calle y no se acordaba de ellos hasta el año siguiente.

Así la cosa, hasta que el señor Fernández tropezó con un hueso, el señor Terry, otro protegido de la casa grande, pero de más categoría. Al señor Terry, que ya no tenía nada que destrozar, le dió por negociar con la industria de tonelería y para documentarse requirió a los conocimientos que sobre esta materia tiene el señor Fernández, sin darse cuenta de momento este señor que le iba a suceder aquello del refrán: «Cria cuervos y te sacarán los ojos». Pero ya estará convencido de las intenciones que guían al señor Terry: desplazarlo del puesto que ocupa, como lo demuestra las palabras pronunciadas con ocasión de los contratos individuales: al ser requerido por un compañero para que les explicase el alcance de estos contratos, les dijo que tenían que ir a trabajar donde los mandasen, poniéndoles como ejemplo que en el caso de defunción del señor Fernández llevaría él la dirección del taller.

Por lo pronto el señor Fernández no puede disponer con libertad en el negocio; está sujeto a los mandatos de su competidor, que le va dictando normas a seguir; prueba de ello son los contratos individuales que por imposición del señor Terry presentó de su casa, a pesar de no querer presentarlos; por algo les dijo a sus operarios que los firmaran, aunque fuese por dos meses, y no porque el señor Fernández sintiese escrúpulo de conciencia, que nunca lo ha sentido, sino porque le irrogaba grandes perjuicios; prueba de que no tiene conciencia con los que tanto tiempo le han servido,

que al no querer firmarlos los echó a la calle.

Para el que no conoce este asunto le parecerá que las relaciones entre el señor Terry y el señor Fernández son en extremo cordiales, pero no es así; es que el señor Fernández tiene que conducirse de esa forma por instinto de conservación, pero estas relaciones son peores que las que tenga un gitano con la guardia civil.

Después del daño que nos ha causado el señor Fernández, es digno de compasión; hay que ver los malos ratos que estará pasando; seguramente que habrá perdido hasta el sueño. Desde algún tiempo hasta los momentos presentes, ya no puede mandar ni en su casa; por una parte se ve constantemente amenazado por el otro, que influye más que él cerca del cacique; indirectamente es el señor Terry quien lleva la dirección del taller, y por la otra parte el personal que le trabaja, que no es de su gusto; individuos que no puede ni ver, que no los ha querido en su casa; tiene que tragarse ahora por causa de los malditos contratos. ¡Cualquier cosa será el bicarbonato que estará tomando por culpa de Eduardo Peralta, Juanito Carreto y otros más! Usted no quería arroz y le dan el plato hasta los bordes.

El señor Fernández en estas cuestiones de la política no tiene criterio fijo; siempre con vista al negocio, se somete a las órdenes de su protector; pero ahora, después de lo que está pasando, me parece que es capaz de votar (si hubiese elecciones) hasta por los socialistas, si con ello se puede quitar al señor Terry de encima.

Ahora, si después de todo, se resigna con su suerte, si le son simpáticos esos buenos niños que le trabajan, haga usted otra vez lo mismo que hizo el 19 de Noviembre, coja a sus familiares mayores de edad y se vayan derechos para la urna a depositar la papeleta con la mano derecha, porque usted a esos señores que tanto le protegen tiene mucho que agradecerles; a los obreros, no; a esos cuando no convienen por cualquier causa se les tira a la calle, pues nunca le dieron nada.

¡Puede que algún día le digamos cuánto vale un tonelero!

Usted no ha sabido apreciarlo. ¿Pero quien no se aprecia a si mismo, cómo va a apreciar a los demás?

Le compadezco, señor Fernández.

UNO DE LOS MALOS.

VOCES CAUTIVAS

El error de lo absoluto

Cuerpos cósmicos diminutos, que un día giran disgregados entre las órbitas planetarias que pueblan el universo, en el transcurso de los siglos van formando insignificantes núcleos que obedeciendo leyes gravitantes de vida y de afinidad, llegan a la formación incommensurable de mundos nuevos.

En el segundo siglo de nuestra era, la vanidad, el orgullo humano, nato en los racionales, basado en las teorías del sistema Ptolomeo, consideró a la Tierra el mayor de los mundos y el centro de nuestro sistema solar. Trece siglos después, o sea el siglo decimoquinto, demostró Copérnico, ante la estupefacción de la ciencia que le fué contemporánea, que el centro del Universo era el sol, y no solamente que no lo era la Tierra, sino que ésta era uno de los más pequeños planetas de los ocho «primarios» que giran en torno de este astro. En nuestros días, la astronomía moderna, prueba que la estrella solar a su vez tiene también cierto movimiento de traslación alrededor de un punto desconocido hoy por hoy, y que se supone sea el verdadero centro del Universo. Lo que denota que la ley filosófica de evolución hace perder la exactitud a toda tesis sentada en el espacio y en el tiempo mediante el influjo de la inquieta sabiduría del hombre, para sentar en su paraje tesis y conocimientos más exactos, susceptibles de relativas modificaciones. En el proceso eterno y metamorfósico de la naturaleza y de la vida, las sociedades han cruzado facies diversas. Cada nueva época ha requerido modalidades en consonancia con las exigencias contemporáneas desechando lo arcaico, lo viejo, lo inútil, por ineficaz e inservible.

La exactitud, la prefijación vaticinadora e inmodificable, finita, limitada, circunscrita a lo «no más allá» no existe. Todo conocimiento, toda verosimilitud o idea, es relativo en la historia del tiempo y

del espacio, y es erróneo el dar ninguna ciencia por acabada. No obstante, cuando lo absoluto y lo exacto carece de ser real, la inconciencia humana, la insolencia, la pedantería subsistente, induce al hombre a considerarse poseedor de verdades commensurables y a trazar a sus semejantes la pauta invariable que deben, pese a su voluntad, seguir.

El absolutismo es sinónimo de ignorancia y de fanatismo; es la obcecación y el desconocimiento. El absolutismo menosprecia la inteligencia y el valor moral del hombre, tanto más, cuanto de más sabio se precia aquel que lo practica. Lo que ayer fué inmensamente bueno, puede resultar hoy impositivo e incompetente. Todo conjunto de principios fundamentales sobre cualquier materia está sujeto a transformaciones progresivas, porque la transformación, la evolución constante, es la eternidad, la vida misma. La inercia, el quietismo, la limitación, es incompatible con la felicidad humana, porque el espíritu del hombre es amplitud, libertad y excelsitud elevadora. Por eso la ley, que es regla determinadora; por eso la justicia que es cosa genérica que a través de los tiempos ignorará el hombre, son la antítesis del bien y de lo justo, porque es circunscripción, programa, entidad preestablecida.

Y el hombre, que no ignora esta ley de cambios lógicos en las materias y en los seres, se esfuerza efímera y quiméricamente en enaltecer la razón de ser de lo absoluto y de lo exacto que muere a manos de la verdad, de la ciencia, de la evolución y de lo infinito. Todos conocen la verdad y todos la callan. La razón habla con singular elocuencia, empero el hombre la niega por el deseo insensato de ser el gran vidente, el intuitivo vaticinador, aun siendo el más empujado de los intelectos. Y ufano y arrogante, camina en pos de la derrota, confiado en que una posteridad mediocre ha de rendirle culto: Que él «no se ha cambiado la camisa»...

C. VEGA ALVAREZ

HIGIENE DE LA VIVIENDA

Reproducimos las disposiciones vigentes de Sanidad Municipal para que los inquilinos conozcan su derecho y por si los inspectores se sirven tenerlas en cuenta:

1.º Se comprobará si reúnen las condiciones higiénicas mínimas que señalan las Ordenes de 9 de Agosto de 1923 y 7 de Marzo de 1934, o sea: La suficiente cubicación (15 metros cúbicos por persona que ocupe toda habitación). Ventilación necesaria, (cuando menos una abertura directa al interior). Locales bastantes para alojar a los progenitores y a sus hijos separados por sexos. Retretes en cada vivienda, independiente de las habitaciones y con ventilación directa, provisto de sifón hidráulico y descarga de agua donde haya abastecimiento, con acometida al alcantarillado, si lo hubiera en la localidad. En los pueblos se dispondrá de espacios destinados para estos fines en la parte accesoria de la casa. Revestimiento interior de los muros todos de la vivienda con capa de cal o yeso, o pintura lavable. Suelo, cualquiera que sea el pavimento, menos la tierra apisonada, que estén bien conservados. Porterías, vestíbulos y cajas de escalera con ventilación bastante y blanqueados o pintados y bien limpios. Fachadas en buen estado, sin resquebrajaduras o desconchamientos que las hagan de aspecto desagradable y bien conservados balcones y ventanas.

2.º Los inspectores municipales de Sanidad girarán visitas, anotando los defectos o deficiencias que afecten a la higiene y salubridad y darán cuenta de ellas a los propietarios, administradores, gerentes o encargados, especificando las que sean e indicando con todo detalle las reformas que a su juicio deben hacerse para corregirlas. Del resultado de la visita y notificación deberán los inspectores municipales dar cuenta a los alcaldes y a la Inspección Provincial de Sanidad, simultáneamente, a fin de que por las autoridades municipales se disponga la ejecución de las obras necesarias en el plazo más breve posible.

3.º Transcurrido el tiempo concedido al propietario para hacer las mejoras o corregir las deficiencias que se observasen por los inspectores municipales y no habiéndose llevado a cabo dichas obras o reformas, los alcaldes impondrán a los infractores multas de 5 a 50 pesetas y si éstos no lo hicieran, intervendrá la Inspección Provincial para imponerlas en la cuantía de 50 a 500 pesetas o el Gobernador Civil que puede sancionar aquéllas con multas de

1.000 y hasta 2.500 pesetas, según el artículo 65 del Reglamento de Sanidad Municipal.

4.º La imposición de las sanciones anteriores no exime a los propietarios de hacer las obras de saneamiento de que se les dió cuenta y por consiguiente, cuando a pesar de la imposición de las multas las obras no se realizaren en los plazos indicados, serán ejecutadas por el Ayuntamiento con cargo a los propietarios o al valor de los inmuebles, pudiendo exigirse el pago de los gastos originados por los procedimientos ordinarios y en caso necesario por vía de apremio.

5.º Si el grado de insalubridad de alguna vivienda o establecimiento fuera tal que no pudiera corregirse con ninguna clase de obras, el inspector municipal propondrá la clausura del edificio de que se trate y el Ayuntamiento, previo informe favorable de la Junta Municipal de Sanidad, decretará el cierre de aquél, cumpliendo los trámites que señala la Orden de 9 Agosto de 1923 («Gaceta» del 9.)

6.º Los inspectores municipales deberán dar cuenta en los tres primeros días de cada semana de las visitas que hayan girado en la semana anterior; de las deficiencias higiénicas e infracciones que hayan comprobado; de la protesta de otras que hayan hecho para corregirlas y de los resultados obtenidos y sanciones aplicadas por la autoridad municipal.

Inquilinos: exígele al casero lo que te corresponde por la Ley. Ten en cuenta que cuando debes una mensualidad te la está pidiendo y si has estado parado o enfermo, te amenaza con plantarte los muebles en la calle, con la cara como un Judas.

Si los caseros están todos organizados para ser más fuertes y defender su propiedad, y las inquilinos continúan desorganizados, no tienen fuerza para quejarse de los atropellos.

Solamente unidos en la Asociación de Inquilinos, contribuyes a la defensa de tus propios intereses.

HERMENEGILDO CABRERA

El fascismo por dentro

F. E. de la Jons: organización del crimen al servicio del capitalismo.

Con este título comienzo una revelación importante, que los trabajadores deben apreciar y enjuiciar, pues sólo hago una recopilación de datos recogidos del diario «Mundo Obrero», órgano central del partido comunista de España, cuyos datos los amplifico un poco más para llevar a la práctica el desenmascaramiento del fascismo, concretándome todo cuanto me es posible, para no abusar de la hospitalidad dada por este quincentenario EL MARTILLO, pero aun así y todo la información será un poco extensa, por lo cual pido que aquellos que les perjudico me perdonen, por tratarse del desenmascaramiento del fascismo.

Como el objeto que persigo no es simplemente el de señalar con el índice a los autores de crímenes, sino referir todo cuanto está relacionado con Falange Española, para despojarla a los ojos de los trabajadores de su vestidura demagógica y presentarla en su desnudez fascista, de enemiga mortal de los obreros, hemos de abordar otros aspectos que proyectarán aún más la claridad sobre su actuación criminal y sus fines tenebrosos.

Dirección Nacional

Aun cuando no hace mucho tiempo los fascistas publicaron una nota en la prensa convocando un titulado Consejo Nacional, la verdad es que la reforma de la dirección ya estaba hecha.

Las modificaciones esenciales. Nuevos elementos entran en juego. Primo de Rivera consigue lo que quería.

Hoy es el jefe supremo. A su lado, formando el Consejo Nacional están: el ex aviador Ruiz de Alda, Ramiro Ledesma Ramos, Nicasio Alvarez Sotomayor y el capitán Arredondo.

El jefe, este es José Antonio Primo de Rivera. Sólo el nombre evoca un período de la política española, uno de los más execrables períodos de la monarquía. Sólo el nombre del dictador, del que sirviendo al Borbón y a cuanto representaba, ofició de espadón dominante, imponiendo el dominio de la espuela sanguinaria; sólo este nombre hace que el puño de los trabajadores se contraiga con indignación en expresión de su profundo odio hacia aquel período y lo que representaba.

Pues bien; el hijo mayor de aquel general, heredero de su título, marqués de Estella, es el jefe supremo en la actualidad del fascismo de choque, representando a la organización del crimen que motivan este artículo.

El ex aviador Ruiz de Alda: otro tipo al que los trabajadores madrileños conocen perfectamente como al anterior y vive en la calle Abascal, 32.

Ramiro Ledesma Ramos, funcionario de Correos: entre éste y Primo de Rivera llegó a establecerse tal pugna, que se establecía una vigilancia policíaca—no encontramos palabras más adecuadas para expresarlo—entre ambos mandones fascistas la desconfianza se expresaba en móviles políticos. Primo de Rivera aparecía como el ortodoxo del fascismo, el que justificaba todos los medios para llegar al fin.

V Ledesma Ramos defendía el criterio «democrático» que tendía a cubrir un poco más las formas para evitar el descrédito de su movimiento.

No hacemos la suposición injuriosa para Ledesma Ramos de que rechazara el crimen y el asesinato a traición como método de lucha. No. Tanto gusta de estos métodos como su contrincante. Pero quería aparentar pulcritud.

Nicasio Alvarez Sotomayor: este tipo, vomitado de la Confederación, donde jugó, en cierto tiempo, un papel dirigente. Individuo sin moral, eterno vividor con recurso de sucio origen. Militando en la C. N. T. se sabía en los últimos tiempos que era confidente de la policía. Cuando fué arrojado de los sindicatos únicos de Madrid, se hizo fascista y hoy es el encargado por «el mando» de la cuestión sindical en las filas fascistas. Vive en Preciados, 29.

El capitán Arredondo: lleva el pomposo nombre de jefe de milicias; para trazar los planes terroristas se necesitaba un individuo de confianza y este es el capitán Arredondo. Jefe de los pistoleros, el que trama los crímenes, el que vigila la ejecución de todas las fechorías. Vive en Torrijos, 48.

La guarida de los pistoleros fascistas está en la calle Marqués de Riscal, número 16.

Amistad y apoyo

El doctor Albiñana: un gran amigo de los fascistas de Falange, antiguo jefe de los legionarios a las órdenes de Martínez Anido. Forma parte del comité contrarrevolucionario que planea los asesinatos.

Calvo Sotelo: el hacendista de la dictadura, que asesora a los fascistas en la comisión de sus atentados.

Goicoechea Cosculluela: servidor del Borbón en España, jefe de Renovación Española, que apoya con su dinero a los fascistas.

Martínez Anido: el verdugo de la monarquía, organizador de las bandas de asesinos del «Libre», uno de los más sanguinarios personajes de la dictadura, que hoy ayuda activamente a los fascistas de Falange Española.

Tomamos nota acerca de algunos pistoleros a sueldo, los que pasamos a detallar:

José María Fernández: que intentó descargar su pistola contra el concejal socialista de Madrid, Manuel Cordero.

José Marañón Medrano: el pistolero que disparó contra los obreros madrileños que perseguían a los provocadores fascistas que repartían manifiestos a los parados cuando asesinaron a nuestro camarada Joaquín de Grado.

Anibal Calero y Manuel Mateo y Mateo: como decimos anteriormente, Sotomayor es el máximo responsable de la cuestión sindical y al cual le acompañan en sus funciones estos dos pistoleros de pésimos antecedentes; el primero pertenecía a las bandas de pistoleros de Martínez Anido; estuvo en Valencia y Barcelona; pero el segundo tipo es mucho más repugnante: fué miembro del partido comunista y en ocasión que sorprendieran varias reuniones, el Radio Sur de Madrid determinó expulsarlo y después de tambalear un poco de tiempo fué a parar con su alma de traidor al único sitio para esa clase de tipos, a Falange Española.

Cuerda: secretario del jefe supremo Primo de Rivera y a su vez, jefe de la escolta de pistoleros que, siempre dispuestos al crimen, siguen como sombras protectoras al hombre que ordena los asesinatos.

No acabaríamos nunca dando nombres; por lo mismo, sólo nos queda decir que es una lástima no poder publicar sus fotografías, pues así los conocerían los trabajadores.

Asesinato de nuestro camarada Joaquín de Grado.

Preparado por el propio capitán Arredondo, un grupo de pistoleros escogidos salen a custodiar, mientras otros reparten hojas clandestinas entre los parados el día 29 de Agosto por la glorieta de Cuatro Caminos, pero no habían empezado cuando se originó

movimiento de repulsa, de asco, contra esta canalla; esto fué advertido por los pistoleros y ordenaron a los que repartían las hojas, que bajaran por la calle Santa Engracia.

Los repartidores de hojas, siempre seguidos de los pistoleros, al ver que eran seguidos por un grupo de obreros que habían reaccionado ante la provocación, se desviaron por la calle María de Guzmán y allí esperaron a los obreros desarmados para emprenderla a tiros con ellos.

El camarada Joaquín de Grado, que regresaba de casa de un familiar que vive cerca de allí, vió la maniobra de los fascistas y al encontrarse cerca de ellos y ver que hacían disparos contra los obreros, se abalanzó sobre el primero de los fascistas y cogiéndole por los brazos le sujetó de forma que los disparos no podían herir a nadie; en estos momentos llegaron algunos obreros, quienes se abalanzaron sobre los fascistas para desarmarlos. El pistolero, al verse sujeto por nuestro camarada y amenazado de los obreros, hizo un movimiento y arrojó la pistola lejos de ellos, pero esto debió hacerlo en combinación con otro de los fascistas que había pasado inadvertido para los obreros. Este tipo, que sabemos quién es y la policía también, se abalanzó sobre la pistola y encañonando a nuestro camarada le soltó un tiro a quemarropa en la cabeza, que le ocasionó la muerte instantánea. Tan rápido fué el movimiento del asesino, que no fué advertido. Se amparó precipitadamente en que nuestro camarada tenía sujeto al otro pistolero y en que el resto de los obreros querían reducir al que había desarmado. Fué un acto de asesinato vil, a traición, por la espalda, aprovechándose de la confianza de los obreros, que creían que los demás fascistas habían huido. Es así como asesinan los pistoleros de la J. O. N. S., como asesinaron a la inolvidable camarada socialista Juanita Rico, como asesinaron al joven comunista Luis Izquierdo. No dan la cara, se aprovechan innoblemente de toda confusión y de todo descuido para asesinar por la espalda.

El asesino de nuestro camarada De Grado se llama de apellido Martínez, vive en la calle Alonso Cano, 56. Su tipo de señorito es inconfundible; representa unos 29 años.

También damos cuenta de quién

capitaneaba el grupo de pistoleros: era el canalla de Mateo; este fué el que le indicó al asesino que la víctima era miembro del Comité Central de las Juventudes Comunistas y por esto lo señaló para que lo asesinaran.

De los asesinatos sólo doy a conocer este y por él juzgaréis de la forma tan canallesca de que se valen, y a continuación doy cuenta de los intentos de asesinatos.

Se intenta asesinar al concejal socialista Manuel Cordero.

Esta vez ha sido encargado el asesinato a una banda de pistoleros que está como jefe «Heróles»; este tipo es uno de los ayudantes del capitán Groizard, médico encargado del botiquín instalado en la guarida de los pistoleros, calle Marqués de Riscal número 16; pero fracasado este intento es dado el encargo del asesinato al propio Groizard.

Se intenta asesinar al camarada Francisco Galán, y en unión a éste se preparan varios asesinatos más, que a continuación damos los nombres, que son: Jesús Hernández, José Díaz, Mije y Castro.

Cómo fracasó el asesinato del camarada Galán:

El día 28 de Agosto, sobre las cuatro de la tarde, estaba el camarada Galán sentado en la terraza del Bar «La Granja», de Chamberí. A esa misma hora uno de los espías telefoneaba al coronel Tarduchi comunicándole el lugar en que Galán se encontraba. Tarduchi se trasladó a la calle Marqués de Riscal 16, donde encontró a Ruiz de Alda. Conversaron un rato y telefonearon a Primo de Rivera y éste dió su conformidad. Ruiz de Alda dió orden al pistolero Ruiz «El Cejas» para que organizara una escuadra y tomaran un coche.—Vais a la Glorieta, a la terraza del Bar «La Granja». Allí está el comunista Galán; esperáis con el coche en marcha; tres hombres se sentarán en una mesa al lado de Galán y otro permanecerá con la pistola ametralladora dispuesta en el interior del auto, y los tres llevarán unos manifiestos que empezarán a repartir en la mesa de Galán. Cuando les den las hojas que esperen se les quede mirando despreciativamente, y cuando las rompa o haga algún gesto, entonces que le golpeen. Como es de esperar que intente defenderse, disparáis sobre él todos y en el auto escaparéis. Rápidamente los pistoleros llegan donde se encuentra Galán para cum-

plir con lo ordenado, pero hubieron de sentarse para que se marchara un matrimonio que estaba allí, y ya iban a proceder a trabajar cuando un taxi se paró en la Calzada y descendió un camarada que dijo a Galán: paga el café y vámonos en el taxi; ¡¡¡pronto!! Los pistoleros vieron con asombro cómo quedaron frustrados sus criminales propósitos. Después de leída esta información, no cabe duda que es una organización compuesta por pistoleros y asesinos de las peores especies. ¿Es, pues, posible que los trabajadores mantengan alguna duda referente al fascismo? La prueba pueden verla fácilmente por el asalto al Sindicato de Albañiles en la calle la Justicia, donde sólo se intentaba cometer un crimen monstruoso. ¿Cabe duda todavía? ¿Pueden los trabajadores dudar de los tipos que hay al frente de Falange Española? En Jerez, pues, son lo mismo que en Madrid, tipos expulsados de los centros obreros y de los partidos de clases por indecibles, por ladrones, por inmorales y confidentes; estos tipos son los que ingresan en la organización del asesinato por la espalda, a traición, pues no pueden enfrentarse con los trabajadores.

Camaradas socialistas, anarquistas, comunistas, republicanos y sin partidos, en una palabra: a todos los antifascistas en general: unifiquémonos para organizar la lucha contra el fascismo asesino.

SEBASTIÁN PÉREZ

Nuevas Directivas

El día 26 del pasado mes de Julio tomó posesión la nueva Junta Directiva de la Sección de Toneleros «La Reforma», del Puerto de Santa María, compuesta por los siguientes compañeros:

Presidente: Manuel Monje Atalaya.

Vice: Manuel Guillén Ortega.

Secretario 1.º: Manuel Martínez Ortega.

Idem 2.º: Fernando Oreni Ortega.

Tesorero: Antonio Benítez Cortés (reelegido).

Contador: Antonio Cruz Cortés.

Vocales: Agustín Álvarez Garzón, Antonio Ariza Reppeto, Rafael Benítez Cortés, Luis Merino Borrero y Manuel Álvarez Garzón.

También la Sección de Toneleros de La Palma ha nombrado

nueva Junta Directiva, habiendo recaído los cargos en los siguientes compañeros:

Presidente: Pedro Varela Cepeda.

Vice: José Moreno Gómez.

Secretario: Ramón García Romero.

Vice: Manuel Díaz.

Tesorero: Juan J. Bernal.

Contador: Cándido Moreno.

Vocales: Juan Cepeda y Manuel Lepe.

Subcomisión de Toneleros del Sur de España

Estado de cuentas demostrativo de los ingresos y gastos habidos en la misma durante el mes de Junio de 1935.

INGRESOS

	Pesetas
Saldo anterior	39'50
Cotización de Jerez	100'00
Idem del Puerto	25'00
Idem de Sanlúcar	6'25
Idem de Chiclana	4'00
Idem de la 2.ª Aguada	6'50
Total	181'25

GASTOS

	Pesetas
Por dieta y viaje de los delegados de Jerez	15'00
Por dieta y viaje de los delegados del Puerto	12'70
Por dieta y viaje de los delegados de Sanlúcar	7'55
Por dieta y viaje de los delegados de la 2.ª Aguada	9'90
Por dieta y viaje de los delegados de Chiclana	11'30
Gastos del Presidente, según recibo	30'25
Telegrama a Madrid	1'55
Total	88'25

RESUMEN

	Pesetas
Ingresos	181'25
Gastos	88'25
En caja	93'00

Jerez 30 de Junio de 1935.—El Tesorero, Domingo Ribau.—La Comisión Revisora: Manuel Rodríguez y Pedro Gómez.—V.º B.º: El Presidente, Juan Orge Franco.

Crónica triste

El día 20 de Julio a los 68 años de edad, fué conducido a su última morada el que fué nuestro estimado compañero José Berdugo Fernández. El gremio de Toneleros recogiendo el sentir de su familia, le envía su más sentido pésame.

El día 3 de Agosto a los 44 años de edad, falleció José Piña Ortiz, compañero que fué de la Sociedad de Arrumbadores. Desde estas columnas le envían a la familia sus amigos, su más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

Imp. EL MARTILLO.—Jerez.